

estado de gran abandono con numerosas ruinas. El Plan General de Ordenación Urbana de Ciudad Real plantea en esta zona la construcción de viviendas unifamiliares como solución de renovación.

La zona del Prado está condicionada básicamente por la presencia del edificio de la Catedral que preside los jardines de la plaza elevada.

El traslado del monumento de los caídos al cementerio permitió recuperar ese espacio para la ubicación del kiosco de la música como elemento central. La estructura metálica del templete que cubría el balneario de Villar del Pozo ha servido de base para la construcción del nuevo elemento central del Prado que acoge las actividades musicales y festivas.

El Prado se define en sus márgenes por una ordenación de baja altura que ha consolidado un espacio agradable y equilibrado. La calle del Prado se inicia con el Museo Provincial contenedor desafortunado en su aspecto externo que define espacios neutros y con posibilidades diversas en su interior. El edificio del antiguo Casino se salvó de la demolición gracias a la adquisición por parte del Ayuntamiento que posibilitó su nuevo uso como Conservatorio de Música. En la actualidad una amplia reforma está consolidando su cubierta y mejorando su interior. El edificio de Santiago Rebollar tiene un espacio central en el patio acristalado cubierto con una solución ejemplar en su estructura metálica y acristalamiento en general. Este espacio central articula y ordena el edificio.

Su fachada al Prado con un retranqueo importante libera la zona de terraza. El edificio colindante, con una alineación retranqueada deja al otro lado la Casa de Cultura, obra de Miguel Fisac, con un lenguaje funcional correcto.

El otro margen tras un espacio retranqueado termina con la "Casa de los Ayala" recientemente rehabilitada y la casa Hernán Pérez del Pulgar. El edificio intermedio entre ambos vuelve a poner en evidencia el problema de los áticos retranqueados en grandes espacios abiertos y más en el contraste con la casa Hernán Pérez del Pulgar.

La demolición del muro de esquina para liberar el pequeño corral posterior como espacio público ha permitido recuperar una vista inusual de la catedral con unas nuevas posibilidades para la ciudad que al final se constituye de la suma de estas pequeñas incidencias urbanas.

La parte inicial de la casa está planteada como museo de Manuel López Villaseñor que seguro con su obra llenará de sentido este viejo espacio. Otras actividades culturales unidas a la presencia de su obra aseguran la recuperación de este espacio arquitectónico. La remodelación llevada a cabo ha supuesto la "invención" de una nueva fachada exterior que no se entiende de ninguna manera en un proyecto de restauración.

El espacio interior de las naves y almacenes presenta posibilidades difíciles de recuperar por la presencia de los edificios colindantes y que un proyecto inteligente debe ser capaz de recuperar y valorar como espacio público.

La parte posterior de esta zona en la calle Angel Andrade está experimentando un desarrollo reciente importante sobre todo en su margen izquierdo.

Se encuentra en construcción la esquina próxima a la calle Morería y el solar próximo a la casa Hernán Pérez del Pulgar que con su volumetría pone en evidencia la necesidad de estudios más pormenorizados en zonas puntuales de la ciudad a la hora de elaborar el planteamiento urbanístico.